

31 julio 2014

1ª LECTURA: Jeremías 18, 1-6

Palabra del Señor que recibió Jeremías:

-«Levántate y baja al taller del alfarero, y allí te comunicaré mi palabra.»

Bajé al taller del alfarero, que estaba trabajando en el torno. A veces, le salía mal una vasija de barro que estaba haciendo, y volvía a hacer otra vasija, según le parecía al alfarero.

Entonces me vino la palabra del Señor:

-«¿Y no podré yo trataros a vosotros, casa de Israel, como este alfarero? -oráculo del Señor-. Mirad: como está el barro en manos del alfarero, así estáis vosotros en mi mano, casa de Israel.»

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 145, 1b-2. 3-4. 5-6

ANTÍFONA: Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob.

Alaba, alma mía, al Señor:

alabaré al Señor mientras viva,

tañeré para mi Dios mientras exista.

No confiéis en los príncipes,

seres de polvo que no pueden salvar;

exhalan el espíritu y vuelven al polvo,

ese día perecen sus planes.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,

el que espera en el Señor, su Dios,

que hizo el cielo y la tierra,

el mar y cuanto hay en él.

ANTÍFONA: Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob.

EVANGELIO: Mateo 13, 47-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente:

-«El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entendéis bien todo esto?»

Ellos les contestaron:

-«Sí.»

Él les dijo:

-«Ya veis, un escriba que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo.»

Cuando Jesús acabó estas parábolas, partió de allí.

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Jesús mío: treinta años pasaste de penas, trabajos y sudores. Diste la vida para salvar a los hombres y nada omitiste para hacerte amar. ¿Por qué habrá tantos hombres que lo ignoran y no te quieren amar? Yo he sido uno de esos ingratos, lo reconozco. Ten piedad de mí, Jesús amado. Te ofrezco mi corazón ingrato pero arrepentido. Cuánto me pesa haberte despreciado, amado Redentor. Arrepentido estoy, y te amo con toda el alma. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús; Banto, Beato, Benigno, Goselino, Natal, Eudócimo, confesores; Calimero, Folamón, Firmo, Germán, Pedro, obispos; Demócrito, Segundo, Dionisio, Fabio, Calimero, mártires; Juan Colombini, fundador.